

LA VIEJA GUARDIA LATINOAMERICANISTA

Jorge Turner era ante todo un buen amigo. Un querido amigo panameño. La amistad –aclaremos– es la argamasa fundamental con la que se ha ido construyendo el proyecto *Archipiélago* desde su gestación a fines de 1991 y su nacimiento en agosto de 1992. Así lo establecimos el puñado de intelectuales latinoamericanos que nos habíamos congregado para impulsar la integración cultural y la unidad de Nuestra América. Comenzaba el tejido de la red.

El encuentro de Jorge Turner con esta utopía latinoamericanista tuvo lugar a fines de los años 90, cuando era director del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Una joven estudiante de comunicación de dicha Facultad, Seline Iturriaga, nos presentó. A partir de entonces se convirtió, junto con algunos otros miembros distinguidos de la vieja guardia latinoamericanista, como Leopoldo Zea, Alonso Aguilar Monteverde, Horacio Labastida, Enrique Brito y Luis Suárez, en un gran animador del proyecto y miembro del Concepto Editorial de la revista. Pronto su compañera, la escritora María Guerra, habría de sumarse también como entusiasta colaboradora de la misma.

Hace diez años, el 22 de mayo de 2001, Jorge Turner organizó la presentación del número 31 de *Archipiélago. Revista Cultural de Nuestra América* en el Auditorio Ricardo Flores Magón de su Facultad, en la que participaron el Embajador de Ecuador, Gustavo Vega-Delgado; el Embajador del Paraguay, Efraín Enríquez Gamón; el Coordinador de AUNA-México, Alonso Aguilar Monteverde; y el Director General de *Archipiélago*, Carlos Véjar Pérez-Rubio, actividad que él mismo moderó. Y un año después, el 16 de abril de 2002, participó en la celebración del 10º Aniversario de *Archipiélago* en el Centro Cultural Isidro Fabela, al lado de Luis Maira, Embajador de Chile; Óscar Guillermo Galié, Embajador de Argentina; Horacio Cerutti, miembro fundador del Concepto Editorial de *Archipiélago*; y Carlos Véjar Pérez-Rubio, Director General de *Archipiélago*.

Por ese tiempo trabajábamos en la organización de diversas acciones latinoamericanistas, en las que el entonces Embajador de Venezuela, Lino Martínez Salazar, otro querido amigo, jugaba un destacado papel. Una de ellas fue el seminario celebrado en marzo de 2003 en la UNAM, con el auspicio del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH), denominado “El exilio latinoamericano en México”, en el que participaron diecisiete connotados intelectuales de nueve países, exiliados alguna vez en México casi todos ellos y, la mayoría, residentes todavía en este país: Esther Iglesias, Norma López Suárez, Horacio Cerutti, José Steinsleger, Mario Miranda, Vania Salles, Ángel Guerra, Jaime Hales, Luis Maira, Eduardo Ruiz Contardo, José Luis Balcárcel, Guy Duval, Jorge Turner, Saúl Ibargoyen y Samuel Lichtensztein. De México participó Leopoldo Zea, quien en los años duros jugó un papel determinante para darle cabida y protección en la UNAM a numerosos exiliados de la patria grande. A Turner le tocó ser el decano del evento, pues llegó por primera vez al país en 1943 para participar en el Congreso Latinoamericano de la Juventud por la Victoria, como presidente de los representantes panameños. La intensa actividad por las causas justas desplegada a lo largo de su vida tiene gran significado, como puede advertirse en su texto “Andanzas por el exilio en México”, que aparece publicado en el libro *El exilio latinoamericano en México*, que recogió las ponencias de dicho seminario.

Unos meses después, en octubre de 2003, celebramos las “Primeras Jornadas Bolivarianas por la Unidad de Nuestra América”, con el auspicio de la Embajada de la República Bolivariana de Venezuela en México y el Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos (CCYDEL) de la UNAM, cuya directora, la doctora Estela Morales, acogió entusiastamente la idea. Los temas tratados fueron: *El proceso de integración de Nuestra América, Teoría y práctica de la democracia en Nuestra América, Las culturas originarias y la integración de Nuestra América, Las mujeres en las luchas libertarias y la integración de Nuestra América y El papel de la cultura en la integración de Nuestra América*. Once países estuvieron representados. Jorge Turner participó en la primera mesa redonda, al lado de Alonso Aguilar Monteverde, Pablo Mariñez, Rodrigo Páez, José Steinsleger y Carlos Véjar Pérez-Rubio. En las siguientes participaron Jorge Bolaños, Horacio Cerutti, Horacio Labastida, Eduardo Ruiz Contardo, Lino Martínez Salazar, John Saxe-Fernández, José del Val, Héctor Díaz Polanco, Luz María Martínez Montiel, León Olivé, Gustavo Vargas Martínez, Olga Bustos, Patricia Galeana, Francesca Gargallo, Beatriz Paredes, Norma López Suárez, Eduardo Langagne, Rolando Pérez, Iris Márquez, Samuel Moncada, Margarita Nolasco, Heinz Dieterich y Luis Britto García. Una amalgama intelectual latinoamericana.

Varias actividades más hemos realizado, como la Primera Semana de la Latinidad en junio de 2010, con el auspicio de la Unión Latina y el CIALC de la UNAM. Y otras tantas planeamos realizar, aunque Jorge Turner ya no podrá acompañarnos físicamente: su partida el 7 de septiembre pasado al lugar de la utopía, nos ha cimbrado a todos. Ese joven de la vieja guardia latinoamericanista, periodista, escritor, diplomático, luchador político y social, militante de las ideas antiimperialistas, constructor de organizaciones como la FELAP, profesor de la UNAM, miembro del Concepto Editorial de *Archipiélago*, pero sobre todo, gran amigo, nos hará mucha falta. Pero seguiremos adelante. Su presencia moral estará siempre con nosotros.